

Franja Cultural

I. Municipalidad de Angol

Alberto Blest Gana

En Santiago, Martín Rivas, con su inteligencia y claridad, logra ganarse un destacado lugar tanto en el ámbito político como en el cultural.

Cada personaje evidencia una característica singular de nuestro medio, similar al de las demás naciones americanas en formación. Aquí la bondad, la rectitud de carácter y de vida, la honestidad y la inteligencia del muchacho pobre que pretende surgir en la vida y que para lograrlo debe valerse con el sólo mérito de su capacidad, se opone a la fijeza y la existencia de quien lo tiene todo, que ambiciona poseer lo que no puede usando el único expediente del dinero y las influencias que la posición social familiar le proporcionan.

Martín Rivas y Agustín Encina encarnan claramente a estos personajes. Junto a ellos, una serie de hombres y mujeres reflejan tipos característicos de la sociedad chilena de la época y cuyo valor trasciende hasta nuestros días.

Dón Dámaso Encina es la ambición misma. Es el hombre que desde abajo ha llegado a inesperadas alturas gracias a la especulación y a negocios no siempre limpios y que en su afán de enriquecimiento aún más — y sin la menor intención de servicio público — intenta llegar a convertirse en senador de la República.

Otro personaje que se perfila con ribetes propios es Rafael San Luis, flaco y romántico estudiante de Derecho que, aunque proveniente de una buena e influyente familia, los azares de la política lo mal encaminan y lo llevan a excesos peligrosos. Su idealismo le impide perfilar el real compromiso de la sociedad y se enciende en la utopía de grandes sueños juveniles. Nada le conforta. Quiere cambiarlo todo. Participa en una abortada revolución y así pierde la vida. No obstante, se robustece de intenciones redime el juicio de la posteridad y sus extrañas y creadas acciones.

Otros dos personajes que crean también a sendos prototipos de nuestras sociedades son Fídel Billa y Simón Arceal. Ambos contertulios de los diarios taraces en casa de los Encina "eran el tipo de hombres parásitos en política que vive siempre al amparo de la autoridad y no profesa más credo que su conveniencia particular", según el propio Blest Gana.

Por último, cabe señalar la noble actitud de la enamorada de Martín, Leonor Encina, que salva la situación de su casa de ricos decantados por las influencias extranjeras y los pretendidos abolengo, inexistentes en la realidad. Enamorada del provinciano, Leonor encuentra en él la caballerosidad, la bondad y el talento del alma chilena. Le brinda su apoyo y lo acepta por esposo, Blest Gana, insinuando que la salvación del modo de un chileno es

ella, y el lector encuentra en ellas las más relevantes escenas costumbristas de la vida en el medio siglo pasado. Los sarao en las casas acomodadas, los paseos en coche y a caballo hacia las afueras de la ciudad, las ramadas y chingones de fiestas patrias, las quintas del otro lado del río Mapocho, los comedillos que en la sociedad despreciaban los amores de los jóvenes, y los deseos de la gente de "medir pelo" por engrandecimiento, llegando en sus afanes a preferir sacrificar las hijas a los ricos forasteros antes que darlas a inteligentes y prometedores jóvenes de su misma condición, entre otras costumbres, nos acercan como ningún otro cuento al Chile de nuestros abuelos.

Martín Rivas es la novela mejor lograda de Chile.

Todo en ella es identificación. Sobre el personaje central de la obra, Alberto Edwards dice que a él lo aseguraron que Martín Rivas era en realidad el político del partido radical Manuel Rocabarren, quien de joven perteneció a la Sociedad de la Igualdad y que llegó hasta Santiago desde el lejano puerto de Coquimbo. Así cuando se pueden encontrar algunas semejanzas entre ambos, Rocabarren casó en Santiago con la muy distinguida Carolina Sellar María, al el mismo Edwards se ha convencido de tal aseveración. Para él, la semejanza, de existir alguna, sería más bien con Rafael San Luis que con Martín Rivas.

Indudablemente, el libro sigue despertando interés y admiración a quien lo lee y continúa haciendo suspirar a los espíritus románticos e idealistas que se identifican con el amor pero y distato de Martín y Leonor.

Con seguridad "Martín Rivas" continuará entusiasmado. Habrá nuevas ediciones y los chileños seguiremos leyéndolo con deleite.

SUS NOVELAS COSTUMBRISTAS SE IMPONEN
"Nadie" su obra "Un drama en el Cam-
pó".

LOS ÉXITOS INICIALES

En 1880, con treinta años de edad, Alberto Blest Gana se presenta al certamen literario que anualmente propicia la Universidad de Chile. Ante un jurado jurado, integrado por José Victoriano Lastarria y Miguel Luis Amunátegui — reputados como la cumbre literaria del Chile de la época — con su obra "La Artificialidad en el Amor" obtiene el primer lugar entre numerosos concursantes. Recibe un premio en dinero — doscientos pesos — y un entusiasta y desusado elogio del jurado. Le comparan con Zola, con José Joaquín Vallejo, llamado por todos "El Larra Chileno".

La novela, de temática universal, centrada en el amor, trata de la conquista de pulcras damas y sobre la obtención del dinero logrado sin trabajo visible. En esta obra, Blest

2 autores de Chile, Angol. 26.08.1982 667877

Alberto Blest Gana. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Blest Gana. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile